



Capítulo 839

El Legado del Paragón Divino

"Así que aquí es donde os habéis estado escondiendo... Debería haberlo hecho antes..." Yuan suspiró al ver a estas cuatro personas en lo profundo de su conciencia.

"¿Qué buscas al venir aquí?", le preguntó Tian Yang.

"Quiero..." Yuan se giró para mirar al Divino Parangón y dijo: "Quiero aprender a infundir mi aura de sellado demoníaco con mi Aura de Espada. Quiero derrotar a esa Abominación".

"La Abominación, ¿eh? Qué nombre tan nostálgico." El Divino Parangón cerró los ojos con una profunda sonrisa.

"Quieres mi conocimiento, mi experiencia, mis recuerdos... pero ¿estás dispuesto a aceptar mi existencia?" El Divino Parangón abrió repentinamente los ojos y dio un paso adelante.

"Puede que seamos uno y lo mismo, pero también somos personas diferentes, al menos hasta que aceptemos el hecho de que somos iguales".

"Si no estás preparado para aceptar mi existencia, entonces no estás preparado para recibir mi legado".

"..."

Yuan se quedó sin palabras.

No pensó que sería rechazado por sus propios recuerdos, a menos que estuviera de acuerdo con su propia encarnación.

"¿Qué pasará si te acepto? ¿Asumirás por completo mi existencia? ¿Volveré a ser el 'Parangón Divino'?", le preguntó Yuan.

El Parangón Divino sonrió y dijo: «Recuerda, no solo estás aceptando mis recuerdos. Si de verdad quieres verme, tendrás que ser yo. Claro que eso no significa que realmente te convertirás en mí».

"¿Y qué pasará si me niego a aceptarte?", preguntó Yuan con curiosidad.



En realidad, no pasa nada. Puedes rechazar nuestra existencia por ahora, pero con el tiempo despertarás por completo tus recuerdos. No puedes huir para siempre, Yuan. Llegará un momento en que tendrás que aceptar tu verdadera identidad, y solo te lo harás más difícil cuanto más retrases lo inevitable.

Yuan miró en silencio las cuatro figuras frente a él, después de escuchar las palabras del Parangón Divino.

Unos momentos después, preguntó: "Si... ¿Qué pasa si no son realmente mis recuerdos, sino recuerdos que fueron implantados dentro de mi mente?"

El Parangón Divino intercambió miradas con los demás.

"¡Jajaja!"

De repente los cuatro estallaron en carcajadas.

"¿De verdad lo crees? ¿Es por lo que dijo esa fénix? Incluso sin la Píldora de la Verdad, deberías saber perfectamente si somos reales o falsos", dijo Tian Yang.

Yuan suspiró para sus adentros. Incluso sin que Tian Yang lo mencionara, ya sabía que estos eran sus verdaderos recuerdos.

"¿Y bien? ¿Ya has llegado a una conclusión?", le preguntó el Parangón Divino un momento después.

Después de un momento de silencio, Yuan asintió con la cabeza.

"Aunque te acepte, seguiré siendo yo mismo. Me aseguraré de ello", dijo con voz resuelta.

"Eso es lo que me gusta oír."

Una sonrisa brillante apareció en el rostro del Parangón Divino mientras se acercaba un poco más a Yuan.

Una vez que estuvieron uno frente al otro, el Parangón Divino extendió su mano para un apretón de manos.

"Mi legado... lo dejaré en tus manos. No me decepciones." Dijo el Parangón Divino.

"Intentaré no hacerlo." Yuan asintió antes de aceptar el apretón de manos del Parangón Divino.



El Paragón Divino comenzó a brillar repentinamente, rompiéndose en innumerables fragmentos diminutos. Estos diminutos fragmentos eran sus recuerdos, y se combinaron con Yuan.

Los recuerdos comenzaron a fluir dentro de la mente de Yuan: sus primeros recuerdos como el Paragón Divino.

Sin embargo, estos eran todavía sólo una pequeña fracción de los recuerdos del Paragón Divino.

Por supuesto, incluso el uno por ciento de los recuerdos, contenían una vasta cantidad de experiencia y conocimiento, que podían convertir a un mortal en una existencia parecida a un dios.

De repente, las lágrimas comenzaron a fluir de los ojos de Yuan, mientras recuperaba sus recuerdos anteriores como el Paragón Divino, como su infancia y la razón por la que comenzó a cazar demonios.

"Ya veo... Así que por eso... Empecé a cazar demonios", murmuró Yuan en voz baja, mientras una hermosa joven se materializaba repentinamente ante él en su cabeza.

"Lo siento... Aunque prometí que nunca te olvidaría", le dijo Yuan a la joven que estaba frente a él.

"Está bien. Debido a tus circunstancias únicas, te perdonaré, solo si me haces un favor".

"¿Qué quieres?"

"Di mi nombre", dijo ella.

Una suave sonrisa apareció en el rostro de Yuan mientras hablaba: "Ai Rong".

La joven le mostró una hermosa sonrisa, que podía hacer que incluso las flores muertas florecieran, después de escuchar su nombre.

Ya que has demostrado que realmente me recuerdas, te perdonaré. Pero, más importante aún, ¿recuerdas tu propio nombre?

Yuan asintió: "Sí. Me llamaban Tian Chenyu antes de convertirme en el Paragón Divino".

—Así es. Pero eso ya no importa porque...



"Porque no soy Tian Chenyu. Soy Yuan", concluyó la frase de Ai Rong.

La hermosa joven asintió suavemente con la cabeza, antes de desaparecer en el vacío.

Yuan se giró para mirar las otras tres encarnaciones de él.

"¿Tengo que aceptarlos también?" Les preguntó.

—Eventualmente, pero ahora no es el momento. Necesitarás tiempo para digerir completamente los recuerdos de Tian Chenyu, antes de absorber también los nuestros. No te limites a abarcar más de lo que puedas, o te volverás loco —dijo Tian Yang.

Y continuó: «Además, no te apresures a intentar recuperar todos tus recuerdos. Los recuerdos de un inmortal, que ha vivido millones de años, no son algo que deba tomarse a la ligera. Incluso un pequeño fragmento podría representar decenas de miles de años de experiencia, lo cual es más que suficiente para abrumar a alguien con solo 18 años».

"Entiendo." Yuan asintió.

Abrió los ojos un momento después y descubrió que todavía estaban llenos de lágrimas.

"¿Estás bien, joven maestro?", le preguntó Feng Yuxiang.

"Sí, estoy bien. Acabo de recordar algo triste que sucedió hace mucho tiempo".

Feng Yuxiang no entendió completamente el significado detrás de sus palabras, pero decidió no preguntarle al respecto.

"Bueno, acabemos con esta Abominación y sigamos consiguiendo más puntos, ¿de acuerdo?" Yuan se levantó y se giró para observar al monstruo dormido con una mirada tranquila; su comportamiento era completamente diferente al de hace unos minutos.